
El Espíritu Santo en la Conversión

El papel del Espíritu Santo en la conversión del hombre

Puntos que estudiar

En tiempos pasados en los Estados Unidos era común encontrar en los edificios de varias denominaciones un “mourner’s bench” [una banca del doliente]. La banca servía para el creyente que vendría durante el servicio para orar con el fin de “recibir el Espíritu Santo”. Esta práctica era consecuencia de la creencia de que una oración ferviente podría mover al Espíritu Santo a entrar al corazón de la persona para salvarle. Se dice que esta experiencia se siente, pero no se puede describir. Otros hablan de haber oído una voz baja que les hablaba en la madrugada. Hasta la fecha muchas sectas enseñan alguna forma de doctrina en que el Espíritu Santo obra directamente en el pecador para salvarle.

Nadie niega que el Espíritu Santo obra en los corazones de hombres y mujeres para salvarles del pecado. La cuestión tiene que ver con *la manera* de dicha operación. ¿Cómo opera el Espíritu en la convicción del pecador? ¿Lo hace *directamente* o por algún *medio*?

La “banca del doliente” y la práctica que simbolizaba tenían sus raíces en la doctrina del calvinismo, un sistema de cinco principios hecho famoso por el teólogo suizo (nacido en Francia), Juan Calvino (1509-1564). Para quitar la confusión respecto al papel del Espíritu Santo en la conversión del hombre, primero tenemos que entender y poder refutar el calvinismo. En esta lección haremos esto, y luego pasaremos a demostrar que el Espíritu Santo obra por el instrumento de la verdad divina (Efes. 6:17). Cerramos con un comentario breve sobre el “don del Espíritu Santo”, el cual la Biblia menciona tocante la salvación del hombre (Hech. 2:38).

Estos son los puntos principales que estudiaremos en esta lección:

- La depravación total
- La refutación de esta falsa doctrina
- El Espíritu convierte mediante la palabra
- El don del Espíritu Santo en Hechos 2:38

La depravación total

Casi cada denominación protestante, hasta cierto punto, enseña la doctrina del *pecado heredado*. Es el primero de los cinco rudimentos del calvinismo. Los siguientes cuatro siguen lógicamente a este primero. Fijémonos en estos cinco puntos:

- **La depravación total del hombre** - Todo hombre hereda el pecado original de Adán y, por lo tanto, nace totalmente depravado.
- **La elección incondicional** - En el principio, Dios predestinó algunos para la salvación y los demás para la perdición.
- **La expiación limitada** - Cristo murió, no por todo hombre, sino por los elegidos solamente.
- **La gracia irresistible** - El Espíritu Santo opera directamente en el corazón del elegido para salvarle, y esta gracia no puede ser resistida por la persona (sin faltar responderá).
- **La perseverancia de los santos** - Una vez salvo, el hombre no puede perder su salvación. Perseverará hasta el fin.

La doctrina de la depravación total dice que todo hombre desde Adán, por ser su linaje, ha heredado el pecado original de Adán. Los descendientes de Adán han heredado tanto *la culpabilidad* como las consecuencias de su pecado. Los que son más consecuentes en la aplicación de esta doctrina dicen que el hombre no puede, de su propia voluntad, hacer obra buena alguna o volver a Dios (véase *The Augsburg Confession of Faith*, un manual metodista). Esta doctrina también se conoce como *la depravación total*.

Una consecuencia de la falsa doctrina de *la depravación total* es que el hombre necesita la intervención sobrenatural del Espíritu Santo para superar su naturaleza heredado (o sea, para ser salvo).

Además, se enseña que, para pasar a vivir una vida de *santificación*, y para poder *entender* las Escrituras, el Espíritu Santo tiene que seguir operando directamente en el corazón del creyente (más sobre esto en la Lección 6). La creencia de la operación directa del Espíritu Santo en el corazón del hombre tiene su raíz en la falsa doctrina de la depravación total. Es una conclusión lógica basada en la premisa, pero la premisa no es válida.

La refutación de esta falsa doctrina

Considérense los siguientes pasajes de la Escritura. Refutan claramente la falsa doctrina del *pecado heredado* o *la depravación total*. Si cae *la depravación total*, entonces cae también la idea de la intervención sobrenatural del Espíritu Santo.

Romanos 5:12. Este pasaje se considera apoyo del calvinista, pero no hay por qué huir de ello, porque el pasaje no apoya su posición. El versículo sí dice que después del pecado de Adán, “la muerte pasó a todos los hombres.” El calvinista quisiera pararse aquí y sugerir que, en el momento del pecado de Adán, “la muerte” (una separación espiritual de Dios) fue transferida misteriosamente a todo hombre que después naciere. Sin embargo, el texto mismo sigue explicando cómo “la muerte pasó a todos los hombres.” Ocurrió, no por una transferencia invisible, sino “. . . *por cuanto todos pecaron.*” ¡Era el pecado de cada hombre que le trajo la muerte!

Eclesiastés 7:29. El Calvinista enseña que el hombre nace pecador, pero este pasaje bíblico dice que “Dios hizo al hombre recto”. El problema es que “ellos buscaron muchas perversiones,” como sigue diciendo el versículo.

Ezequiel 18:20. El Calvinista cree que el hombre hereda el pecado de su antepasado, Adán. Sin embargo, la Biblia hace claro que “el alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo . . .”

Romanos 10:17. El Calvinista cree que el hombre se salva por la fe, pero dice que el Espíritu Santo obra en el corazón del pecador para *darle* esta fe. Sin embargo, este pasaje en Romanos dice que la fe viene “por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”

Mateo 18:3. Si el calvinista tiene razón en decir que los niños nacen depravados, uno se pregunta cómo Jesús hubiera podido decir, “si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.” Aun si fuera cierto que Jesús hablaba solamente de la humildad del niño (véanse los versículos 1, 4), uno se pregunta cómo el niño podría poseer esta humildad y siempre ser *totalmente depravado*.

Lucas 8:11-15. La “parábola del sembrador” (o de las tierras, más bien) es más eficaz en refutar los rudimentos del calvinismo que quizás cualquier otro pasaje. El versículo 15 habla de un “corazón bueno y recto”, no uno depravado. En el versículo 12 vemos que por la siembra de “la semilla”, es la intención de Dios de que el hombre *oiga, crea, y se salve*. Por lo tanto, la palabra de Dios produce la fe en el hombre, no una operación directa del Espíritu Santo. En el versículo 13 de la parábola aprendemos que algunos “se apartan”, a pesar de la doctrina calvinista de la imposibilidad de la apostasía (“una vez salvo, siempre salvo”).

El Espíritu convierte mediante la palabra

En fin, el Espíritu Santo convence al pecador y le convierte al Señor por la palabra que el Espíritu Santo reveló. Véase el Cuadro 1 a continuación y nótese cómo las mismas acciones y cualidades atribuidas al *Espíritu Santo*, en su conversión del hombre, también son atribuidos a *la palabra de Dios*. El Espíritu Santo obra por Su palabra.

El Espíritu Santo	La acción	La palabra de Dios
Jn. 3:5, 6, 8	nacido de, engendrado	1 Ped. 1:23-25; 1 Cor. 4:15; Sant. 1:18
Jn. 6:63	da vida, vivifica	Salmo 119:50, 93
Tito 3:5	salva	Sant. 1:21 (cp. 1 Cor. 15:2)
Rom. 15:13	poder para salvación	Rom. 1:16
1 Cor. 6:11	santifica	Jn. 17:17
1 Cor. 6:11	lava	Efes. 5:26

• Cuadro 1. Adaptado de un cuadro en un folleto por James W. Adams, *The Holy Spirit in Conviction and Conversion*, pág. 14.

Toda conversión en el libro Hechos fue consecuencia de la predicación de la palabra de Dios (véanse Rom. 1:16; 1 Cor. 1:21). Considérese bien el énfasis en la predicación del evangelio en los siguientes ejemplos:

- Los judíos en Jerusalén, el día de Pentecostés (Hech. 2:14-42)
- Los samaritanos (Hech. 8:5, 12)
- El eunuco etíope (Hech. 8:35)
- Saulo de Tarso (Hech. 9:6; 22:16)
- Cornelio (Hech. 11:14)
- Lidia (Hech. 16:14-15)
- El carcelero de Filipos (Hech. 16:32-34)

- Los corintios (Hech. 18:8; cp. 1 Cor. 15:1-2)

En el libro Hechos, cuando se menciona el Espíritu Santo respecto a la conversión de alguien, vemos que su papel era aquel de *traer al predicador al pecador*. Considérense los siguientes casos:

- El Espíritu Santo dirigió a Felipe al etíope (Hech. 8:29).
- El Espíritu Santo envió a Pedro a predicar a la casa de Cornelio (Hech. 10:19-20).
- El Espíritu Santo mandó la iglesia en Antioquía a enviar a Bernabé y a Saulo a predicar el evangelio (Hech. 13:1-3).
- Durante uno de estos viajes de predicación, el Espíritu Santo impidió que Pablo y sus compañeros fueran a Bitinia, dirigiéndoles más bien a Macedonia (Hech. 16:7-10).

En todos los relatos de conversiones en el libro Hechos, no hay ejemplo alguno de una operación directa del Espíritu Santo en el corazón del incrédulo, aparte de la predicación de la palabra. El Espíritu Santo dio un mensaje al predicador y luego le dirigió a su destino.

El don del Espíritu Santo en Hechos 2:38

Lo que el don del Espíritu Santo no es

En Hechos 2:38 Pedro dijo que aquellos que se arrepintieran y fueran bautizados en el nombre de Jesucristo recibirían “el don del Espíritu Santo”. Se discute mucho es última frase, pero sea lo que sea, la frase no puede referirse a:

- **El bautismo en el Espíritu Santo** - Véase la Lección 4. Este bautismo fue prometido solamente a los apóstoles (Hech. 1:2, 5). El único otro caso era la casa de Cornelio (Hech. 10:44-47; 11:15-16), el cual era un caso excepcional con el propósito de manifestar a los judíos que Dios había aceptado la salvación de los gentiles también (Hech. 11:15-18).
- **Poderes milagrosos** - Hechos 8:15-18 muestra claramente que poderes milagrosos no vinieron automáticamente a todo arrepentido bautizado. El texto dice explícitamente que el Espíritu Santo *no* había descendido sobre ninguno de los creyentes bautizados en Samaria. No “recibieron el Espíritu Santo” hasta que *los apóstoles les impusieron las manos*.
- **Dones espirituales** - Algunos quieren relacionar “el don del Espíritu Santo” en Hechos 2:28 con los “dones espirituales” de 1 Corintios 12-14, incluyendo el hablar en “lenguas” y “los dones de sanidades” (12:9-10). Sin embargo, no es así. Hay dos palabras griegas distintas que se traducen “don”. La palabra “don” en Hechos 2:38 viene del griego *doreá* (siempre singular en el N.T.). En 1 Corintios 12 (p. ej. vs. 4, 9, 28, 30, 31, etc.) es la palabra griega *chárisma* (plural). Véase la Lección 4.

Dos interpretaciones del pasaje

Hay dos interpretaciones mayores de la expresión, “el don del Espíritu Santo” en Hechos 2:38. Según la gramática, ambas son posibles. El contexto del pasaje tiene que determinar la interpretación correcta.

El don es el Espíritu Santo mismo.¹ Esta posición dice que el Espíritu Santo mismo es el don dado al cristiano. Algunos hermanos que afirman esto dicen que esta morada del Espíritu ni es milagrosa ni perceptible (o sea que no se puede percibir por los sentidos físicos tal como la vista, el oído, el tacto, etc.). El Espíritu es dado al cristiano como sello y arras (2 Cor. 1:21-22; Efes.

¹ Véase Jenkins, *The Finger of God*, pág. 18 para un trato más amplio de esta posición.

1:13-14), y como ayuda en la oración (Rom. 8:26-27). Véase más en la Lección 7. Los argumentos citados a favor de esta posición son:

- La misma expresión (en castellano y en griego), *don del Espíritu Santo*, también aparece en Hechos 10:44-45 donde se refiere al Espíritu Santo mismo dado a la casa de Cornelio. Se propone que en cada pasaje el Espíritu Santo es el don, pero en 10:44-45 hay el elemento milagroso, mientras en 2:38 no.
- Los siguientes comentaristas apoyan esta posición: Lenski, A. T. Robertson, Moses E. Lard, McGarvey.

El Espíritu Santo es quien da el don.² Esta posición dice que hay algún don que el Espíritu Santo da a la persona que se arrepienta y se bautice. En fin, este don es la salvación, o más específicamente, la bendición de Abraham recibida en Jesucristo. Los argumentos que apoyan esta posición son:

- “El don de Dios” (Jn. 4:10; Hech. 8:20) y “el don de Cristo” (Efes. 4:7) se refieren a dones dados por Dios y Cristo respectivamente. La expresión, “el don del Espíritu Santo”, se usa de la misma manera.
- “El don del Espíritu Santo” (Hech. 2:38) es una expresión paralela a “la promesa del Espíritu Santo” (2:33). En el versículo 33 Jesús recibió, no el Espíritu Santo, sino lo que el Espíritu Santo había *prometido* (levantar a un descendiente a sentar en su trono). De igual manera, en el versículo 38, los que obedecen al evangelio reciben, no el Espíritu Santo, sino lo que el Espíritu Santo *da*.
- “El don del Espíritu Santo” (Hech. 2:38) es una promesa hecha a los judíos y a “todos los que están lejos” (v. 39). En el versículo 22, “*todo aquel* que invocare el nombre del Señor, será salvo.” El don entonces es esta salvación que fue hecha disponible a judío y gentil igualmente.
- “El don del Espíritu Santo” (Hech. 2:38) es paralelo a recibir “la promesa del Espíritu” en Gálatas 3:14, la cual es simplemente “la bendición de Abraham en Cristo Jesús”.
- Hechos 26:18 es paralelo a Hechos 2:38. Hechos 2:38 habla de recibir “el perdón de los pecados” y “el don del Espíritu Santo”. Hechos 26:18 habla de recibir “el perdón de pecados” y “la herencia entre los santificados”. Por lo tanto, el don del Espíritu Santo es esta herencia entre los santificados.
- La salvación puede llamarse el don del Espíritu Santo porque fue profetizada (1 Ped. 1:10), revelada (1 Ped. 1:12), y confirmada (Heb. 2:14) por el Espíritu Santo.

Conclusión

El Espíritu Santo sí tiene una obra importante en la conversión del pecador. El Espíritu Santo trabaja arduamente, pero Su herramienta es la palabra que Él reveló (Efes. 6:17). Sí obra en el pecador para convencerle, pero lo hace por la espada afilada de Su palabra, la cual puede “penetrar hasta partir el alma y el espíritu” y por lo cual “discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb. 4:12). El hombre, *tiene la responsabilidad* de creer esta palabra.

² Para la más fuerte defensa de esta posición, Jenkins (pág. 18) refiere al lector a Foy E. Wallace Jr., *The Mission and Medium of the Holy Spirit*, pág. 38 y sig.

Ejercicios

- Salvo indicación contraria, cada referencia de las Escrituras viene del texto de la versión *Reina Valera* (revisada 1960).
- 1) Contestar las siguientes declaraciones con *Verdadero* (V) o *Falso* (F).
- _____ El Espíritu Santo no opera en los corazones de hombres y mujeres para salvarles del pecado.
 - _____ El Calvinismo enseña que Cristo no murió por todo hombre.
 - _____ *La perseverancia de los santos*, como uno de los rudimentos del calvinismo, se refiere a la idea de que los santos deben perseverar fieles en medio de la prueba.
 - _____ El Calvinista cree que el Espíritu Santo da fe al pecador.
 - _____ En el libro Hechos, el Espíritu Santo no estaba involucrado en la conversión del pecador.
- 2) ¿Cuál de las siguientes prácticas vino de la idea de que el Espíritu Santo obra directamente en el pecador para salvarle?
- (a) orar para recibir el Espíritu Santo
 - (b) el bautismo de infantes
 - (c) la aspersión
 - (d) rezar el rosario
- 3) Juan Calvino nació en . . .
- (a) Francia
 - (b) Suiza
 - (c) Alemania
 - (d) Escocia
- 4) Hacer una lista de los cinco puntos del calvinismo.
- 5) La doctrina de la _____ dice que todo hombre desde Adán ha heredado su _____ original. Como consecuencia de esta doctrina se enseña que el _____ tiene que obrar directamente y de manera sobrenatural en el pecador para ayudarlo a superar su naturaleza depravada.
- 6) Emparejar cada una de las siguientes frases con el pasaje correspondiente.
- | | |
|--------------------------------------------------------------------|------------------|
| (a) _____ “Dios hizo al hombre recto” | (a) Mat. 18:3 |
| (b) _____ “la muerte pasó a todos . . . por cuanto todos pecaron.” | (b) Rom. 10:17 |
| (c) _____ hay “corazones buenos y rectos” en el mundo | (c) Ecles. 7:29 |
| (d) _____ “si no os volvéis y os hacéis como niños” | (d) Ezeq. 18:20 |
| (e) _____ “el hijo no llevará el pecado del padre” | (e) Luc. 8:11-15 |
| (f) _____ “así que la fe es por el oír” | (f) Rom. 5:12 |
- 7) Nombrar por lo menos tres rudimentos del calvinismo que son refutados por “la parábola del sembrador” (parábola de las tierras) en Lucas 8:11-15.

- 8)** El Espíritu Santo convence al pecador y le convierte al Señor por la _____ que el Espíritu Santo reveló.
- 9)** El pecador nace de nuevo por el Espíritu Santo (_____ 3:5, 6, 8), pero también por la palabra de Dios (_____ 1:23-25). El pecador es _____ por el Espíritu Santo (1 Cor. 6:11), pero también por la palabra de Dios (_____ 5:26).
- 10)** Pedro fue enviado a Cornelio para hablarle _____ por las cuales él y toda su casa serían salvos (Hech. 11:14).
- 11)** ¿Cuál de lo siguiente expresa correctamente el papel del Espíritu Santo en los casos de conversión en el libro Hechos?
- (a) Entraba directamente en el corazón del pecador para salvarle.
 - (b) Entraba directamente en el corazón del pecador para darle fe.
 - (c) Intervenía para traer al predicador al pecador.
 - (d) El Espíritu Santo no tuvo ningún papel en los casos de conversión en Hechos.
- 12)** Dar un pasaje que demuestra que “el don del Espíritu Santo” en Hechos 2:38 *no se refiere* a poderes milagrosos.
- 13)** Según la gramática, la expresión en Hechos 2:38, “el don del Espíritu Santo”, puede querer decir que el Espíritu Santo mismo es el _____, o que el Espíritu Santo es quien _____ el don. El _____ de este pasaje dentro de la Biblia tiene que determinar la interpretación correcta.